



# Informe Sobre el Castigo Físico en los Estados Unidos: Lo que los Estudios nos Dicen sobre Cómo Afecta a los Niños

## Resumen

El objetivo principal de este informe es proveer una revisión sucinta de los estudios empíricos en relación a cómo el castigo físico afecta a los niños. Este informe fue escrito para los padres y personas que cuidan niños, profesionales que les proveen servicios a niños, encargados del desarrollo de políticas sociales y programas que afectan a niños y familias, personas de la población general que le interese este tema, y los niños mismos.

## Lo Destacable de Los Estudios

Este informe, resume los principales hallazgos de los estudios en ciencias sociales realizados en los últimos cien años y de cientos de estudios publicados sobre el castigo físico por profesionales en las áreas de psicología, medicina, educación, trabajo social, y sociología; sobre el castigo físico en niños. Las principales conclusiones que respaldan estos estudios son:

Existe poca evidencia sobre el hecho de que el castigo físico mejora la conducta de los niños a largo plazo.

Existe abundante evidencia de que el castigo físico aumenta la probabilidad de que los niños lleguen a ser desafiantes y agresivos en el futuro.

Existe clara evidencia de que el castigo físico eleva el riesgo de consecuencias negativas en los niños, incluyendo el riesgo de desarrollar problemas de salud mental.

La evidencia es consistente en mostrar que los que reciben castigo físico corren mayor riesgo de ser seriamente heridos y abusados físicamente.

## Conclusiones

La creciente evidencia de que el castigo físico es una manera ineficaz de criar a los niños llega justo en un período donde cada vez hay menos apoyo para éste, tanto en Estados Unidos como en el mundo entero. La mayoría de los adultos en Estados Unidos se oponen al castigo físico cometido por el personal de las escuelas. Así también, cada vez más personas en éste país (29%) se oponen al castigo físico propinado por los padres. Al mismo tiempo, ha ido creciendo un movimiento en otros países para crear prohibiciones legales en contra del castigo físico que son apoyadas por el hecho de que éste ha llegado a ser considerado una violación de la ley internacional de los derechos humanos.

Existe poca evidencia que el castigo físico mejora la conducta de los niños a largo plazo. En contraste con la abundante evidencia de que el castigo físico expone a los niños a un mayor riesgo de consecuencias negativas, incluyendo más agresión, conducta antisocial, problemas de salud mental y daño físico. La clara conexión entre el abuso físico y el castigo físico que ha surgido de los estudios empíricos, y de las leyes sobre el maltrato infantil, en algunos estados, sugieren que la reducción del uso del castigo físico por los padres debe ser incluida como una parte integral de los esfuerzos estatales y federales en la prevención del abuso en niños.